

TEATROS del CANAL 2024/2025

MALANDAIN BALLET BIARRITZ
L'Oiseau de feu (El pájaro de fuego)
Thierry Malandain

Le Sacre du printemps (La consagración de la primavera)
Martin Harriague

Música: I. STRAVINSKY

Ballet neoclásico

Del 18 al 22 de diciembre



Comunidad
de Madrid



Sala Roja / Del 18 al 22 de diciembre
De miércoles a sábado - 20.00 h
Domingo - 18.30 h

Estreno en la Comunidad de Madrid

País: Francia

Duración: 1 h y 5 min (más un entreacto de 15 min)

L'Oiseau de feu (El pájaro de fuego)

Música: Igor Stravinsky

Coreografía: Thierry Malandain

Vestuario: Jorge Gallardo

Diseño de iluminación: François Menou

Realización vestuario: Véronique Murat, asistida por Charlotte Margnoux

Maestros de ballet: Richard Coudray, Giuseppe Chiavaro y Frederik Deberdt

Elenco:

Pájaro de Fuego: Hugo Layer

San Francisco: Mickaël Conte

Santa Clara: Claire Lonchampt

Grupo: todos

Coproducción: Donostia Kultura – Victoria Eugenia Antzokia - Donostia / San Sebastián (España) – Ballet T, Chaillot-Théâtre national de la Danse – París, Théâtre des Salins, Scène nationale – Martigues, Le Cratère – Scène nationale Alès, Opéra de Reims, La Rampe – Scène conventionnée Echirolles, Opéra de Saint Etienne, CCN Malandain Ballet Biarritz

Colaboran: Théâtre Olympia d'Arcachon, Le Parvis – Scène nationale de Tarbes Pyrénées, Théâtre de Saint Quentin-en-Yvelines – Scène nationale, Festival de Danse Cannes – Côte d'Azur France

Preestreno 11 de septiembre 2021 de Biarritz • Festival Le Temps d'Aimer

Estreno 28-29 de septiembre de 2021 Alès • Scène nationale Le Cratère

Creación 4 > 12 de noviembre de 2021 París • Chaillot - Théâtre national de la Danse

Duración: 30 min

Cuento danzado del coreógrafo Michel Fokine sobre música de Igor Stravinsky, *El pájaro de fuego* fue creado en la Ópera de París el 25 de junio de 1910 por los Ballets Rusos de Serge Diaghilev. “Un día, Ivan Tsarévite descubre un pájaro maravilloso, puro oro y llamas; le persigue pero no puede atraparlo, solo consigue arrancarle una de sus plumas resplandecientes”; así comienza el libreto basado en los cuentos tradicionales rusos. Pero no es ese el retrato del pájaro que vamos a dibujar, ni tampoco el realizado por George Balanchine en 1949 sobre la base de la suite orquestal de 1945 para el New York City Ballet. Stravinsky, quien arreglaría tres suites de su ballet en 1910, 1919 y 1945, confesó al respecto: “Prefiero la coreografía de Balanchine para la versión de 1945 de la suite de *El pájaro de fuego* al ballet de Fokine y su música: la música del ballet completo es demasiado larga; y su calidad, desigual”. (1)

Al igual que Balanchine, utilizamos la suite orquestal de 1945. Maurice Béjart, que me permitió bailar la versión en 1979 en el Ballet del Rin, creada en la Ópera de París de 1970, trabajó sobre la base de la más corta de 1919. Pájaro portador de esperanza o icono revolucionario que guía a sus correligionarios vestidos con uniforme de campaña, Béjart escribió en su prólogo: “Stravinsky, músico ruso, Stravinsky músico revolucionario. [...] *El pájaro de fuego* es el fénix que renace de sus cenizas. El poeta, como el revolucionario, es un pájaro de fuego”. (2)

Por nuestra parte, defendemos que los pájaros simbolizan aquello que conecta el cielo y la tierra, tal y como el fénix que se descompone para renacer personifica, en la religión cristiana, la inmortalidad del alma y la resurrección de Cristo. Por lo demás, en su comentario a la partitura el compositor Reynaldo Hahn, evoca en 1910: “un soplo muy puro, muy fuerte y que viene de las alturas”. (3) De ahí la tentación de hacer de *El pájaro de fuego* un traficante de luz que lleva al alma del ser humano consuelo y esperanza, como Francisco de Asís, el santo poeta de la naturaleza que conversaba con sus hermanos los pájaros, tanto con aquellos pájaros bellos que gozaban de un gran esplendor como con simples gorriones.

Thierry Malandain, febrero de 2021

(1) *Memories and Commentaries de Igor Stravinsky*, Robert Craft, 1959, p. 33

(2) Maurice Béjart, 1970

(3) *Le Journal*, 27 de junio de 1910

Entreacto de 15 min

Le Sacre du printemps (La consagración de la primavera)

Música: Igor Stravinsky

Coreografía: Martin Harriague

Diseño de iluminación: François Menou y Martin Harriague

Diseño vestuario: Mieke Kockelkorn

Realización vestuario: Véronique Murat, asistida por Charlotte Margnoux

Realización escenografía/atrezos: Frédéric Vadé

Asistentes al coreógrafo: Françoise Dubuc y Nuria López Cortés

Elenco miércoles 18, jueves 19 y domingo 22 de diciembre:

La elegida: Patricia Velázquez

La Anciana: Claire Lonchamp

El Sabio: Hugo Layer

Stravinsky: Neil Ronsin

Dúo chicos: Mickaël Conte & Raphaël Canet

Dúos: Patricia Velázquez - Mickaël Conte,

Allegra Vianello -Loan Frantz, Claire Lonchamp -Raphaël Canet,

Irma Hoffren - Mickaël Conte

Alejandro Sánchez Bretones, Allegra Vianello, Chelsey Van Belle, Claire

Lonchamp, Giuditta Banchetti, Guillaume Lillo, Hugo Layer, Irma Hoffren,

Julen Rodríguez Flores, Julie Bruneau, Laurine Viel, Leo Wanner, Loan

Frantz, Mickaël Conte, Neil Ronsin, Patricia Velázquez, Raphaël Canet, Noé

Ballot, Yui Uwaha

Elenco viernes 20 y sábado 21 de diciembre:

La Elegida: Giuditta Banchetti

La Anciana: Julie Bruneau

El Sabio: Guillaume Lillo

Stravinsky: Neil Ronsin

Dúo chicos: Julen Rodríguez Flores & Noé Ballot

Dúos: Giuditta Banchetti – Julen Rodríguez Flores,

Laurine Viel -Timothée Mahut, Julie Bruneau - Noé Ballot,

Yui Uwaha - Julen Rodríguez Flores

Alejandro Sánchez Bretones, Allegra Vianello, Chelsey Van Belle, Clémence

Chevillotte, Elisabeth Callebaut, Giuditta Banchetti, Guillaume Lillo, Hugo

Layer, Irma Hoffren, Julen Rodríguez Flores, Julie Bruneau, Laurine Viel,

Leo Wanner, Loan Frantz, Mickaël Conte, Neil Ronsin, Noé Ballot, Patricia

Velázquez, Raphaël Canet, Timothée Mahut, Yui Uwaha

Coproducción: Donostia Kultura – Victoria Eugenia Antzokia - Donostia / San Sebastián (España) – Ballet T, Chaillot-Théâtre national de la Danse – Paris, Théâtre des Salins, Scène nationale – Martigues, Le Cratère – Scène nationale Alès, Opéra de Reims, La Rampe – Scène conventionnée Echirolles, Opéra de Saint Etienne, CCN Malandain Ballet Biarritz

Colaboran: Théâtre Olympia d'Arcachon, Le Parvis – Scène nationale de Tarbes Pyrénées, Théâtre de Saint Quentin-en-Yvelines – Scène nationale, Festival de Danse Cannes – Côte d'Azur France

Preestreno 11 de septiembre 2021 de Biarritz • Festival Le Temps d'Aimer
Estreno 28-29 de septiembre de 2021 Alès • Scène nationale Le Cratère
Creación 4 > 12 de noviembre de 2021 Paris • Chaillot - Théâtre national de la Danse

Duración: 35 min

La relación entre ser humano y naturaleza fascina e inquieta a Martin Harriague. De eso que él evocaba en sus últimas creaciones (*Sirenas*, *Fossile*, *Serre*) -el renacimiento del viviente, su fuerza, la lucha por su supervivencia-, la obra iconoclasta y genial de Stravinsky para los Ballets Rusos contiene todo y más. Por muchos motivos, la *Consagración* era una avanzada “revolucionaria”, tanto por la coreografía de Nijinsky como por su partitura.

Harriague decide apropiarse del mito respetando la intención original del compositor: ilustrada por un rito pagano, “es la sensación oscura e inmensa en esa hora en la que la naturaleza renueva sus formas, y es el desconcierto vago y profundo de una pulsión universal”, precisa Stravinsky en un artículo que Martin Harriague ha tomado como referencia (CND, *revue Montjoie*, 29 de mayo de 1913). Jacques Rivière, director clarividente de la NRF, hablaba en la época de un “ballet biológico”: “la primavera en su esfuerzo, en su espasmo... Uno podría creer estar asistiendo a un drama de microscopio”.

El martilleo rítmico complejo que confiere a la obra su fuerza salvaje y amenazadora conviene al lenguaje corporal de Martin Harriague, explosivo y terrícola. Debido a que la música se lo dicta, en esta ocasión renuncia a todo lirismo gestual; se concentra en el poder expresivo del movimiento primitivo y de las figuras fractales en las que el grupo de repliega, despliega o contrae como el viviente resurgido, se mueve por el camino antes de estallar.

A Nijinsky, que osó romper de forma transgresiva con el lenguaje clásico, Harriague debe el pateo de los Augurios primaverales que “marcan, con su paso, el pulso de la Primavera”. Las referencias al ballet original terminan ahí, pero toda la obra entera es testimonio de la voluntad de valerse de la expresividad de la música para escenificar la visión de Stravinsky, expresividad musical especialmente impactante bajo la batuta de Teodor Currentzis. Físicamente, se experimenta la energía salvaje y el pavor intemporal de ese grupo confrontado a la violencia del viviente, purificado por el rito. Se percibe la brutalidad y la necesidad de la ofrenda final de la elegida, principio femenino que encarna la energía de la primavera, la savia, pura y sana, que se alza, alegoría del viviente que se eleva hacia la luz.

Nuestro agradecimiento a Nuria López Cortés, artista coreográfica.